

हिन्दुमतिस

Diosas Vivientes



LAS KUMARIS (PALABRA QUE SIGNIFICA SEÑORITA) SON CONOCIDAS EN NEPAL COMO DIOSAS VIVIENTES, JÓVENES NIÑAS QUE EMPIEZAN SU REINADO CON APE-
NAS 4 AÑOS DE EDAD. SIN CONOCER EN QUÉ CONSISTE SER DIOSA Y SIN SABER QUÉ LES DEPARA EL MUNDO REAL TRAS SU LEGADO, VIVEN APARTADAS DE LA SOCIE-
DAD ENCERRADAS EN UN PALACIO DE DONDE SERÁN EXPULSADAS AL ALCANZAR LA PUBERTAD. UNA TRADICIÓN QUE SE REMONTA AL SIGLO XVIII Y QUE SIGUE VIGENTE
TODAVÍA. VENERADAS COMO DEIDADES VIVIENTES Y CONFINADAS A VIVIR EN UN TEMPLO-PALACIO, LAS KUMARIS DEBEN DE APRENDER DESDE MUY JÓVENES A SER
ALGO DE LO QUE SE LES DESPOJARÁ AÑOS MÁS TARDE, DIOSAS VIVIENTES.

Durante el siglo XVIII, Taleja, una divinidad hindú, visitaba al rey Trilokya en su alcoba para conversar y jugar a los dados. Taleja, diosa al fin, se presenta-
ba con la forma de una mujer de particular belleza. Una noche el rey, cansado de los juegos de azar, intentó poseerla. Taleja, ofendida, huyó. Pero la diosa aún tenía algo que decirle, así que la noche siguiente se pre-
sentó en los sueños del monarca para avisarle que regresaría en el cuerpo de una niña de otra religión, y de la casta de los orfebres, considerada por entonces como impura. Había encontrado una buena forma de ser escuchada y, de paso, con divina ironía, mantener al soberano a distancia.”, esta es la leyenda que explica el origen de la Kumaris o “niñas diosas del Nepal”.

Adoradas y veneradas por toda una región, las kumaris permanecen alejadas de cualquier ápice de vida terrenal y son tratadas en su palacio como diosas vivientes. Para su elección, deben de tener entre 4 o 5 años y cumplir una treintena de requisitos, entre los que se encuentran el color de los ojos, del pelo, la forma de los dientes o el timbre de voz. Una vez pasada esta primera fase, las elegidas son sometidas a una prueba de valentía, aquella que resista la prueba será coronada como la nueva kumari. Esta prueba consiste en encerrar a las niñas en una habitación donde se les asusta con máscaras de demonios, velas y demás ceremonias. Las pequeñas deben mantener la calma durante toda la noche



demostrando así que contienen una fuerza sobrehumana que las ayuda.

Una vez que dejan de ser diosas, las kumaris no solo regresan al mundo de los adultos, sino también al de los mortales

Una vez convertida en Diosa, tanto la kumari como su familia pasan a vivir al palacio Kumari Bahal y reciben un salario del Estado. Aquí llega la verdadera soledad de la kumari, diosas, pero niñas al fin y al cabo. Las kumaris deben de permanecer en

el templo y no poder tener contacto con ninguna persona ya que se considera que la divinidad de la diosa queda manchada. Todas estas limitaciones impiden que las jóvenes puedan llevar la vida normal de un niño de su edad porque no pueden ir al colegio, ni siquiera al médico. En el palacio, el día a día de una kumari se parece más al anterior.

Allí son cuidadas por mujeres y adornadas con vestidos pomposos y joyas. En la frente tienen dibujado el tercer ojo con el que se puede ver más allá de lo que los mortales alcanzan a distinguir con sólo dos. Es la forma de ahuyentar a los malos espíritus siempre que se dé el caso.

Después de los ritos de purificación, la joven diosa debe de recibir a sus fieles quienes acuden en busca de una bendición. El comportamiento de la

35 Especialistas médicos

Unidad dental

Chequeos médicos

Flebología (Esclerosis y láser vascular)

Depilación con láser

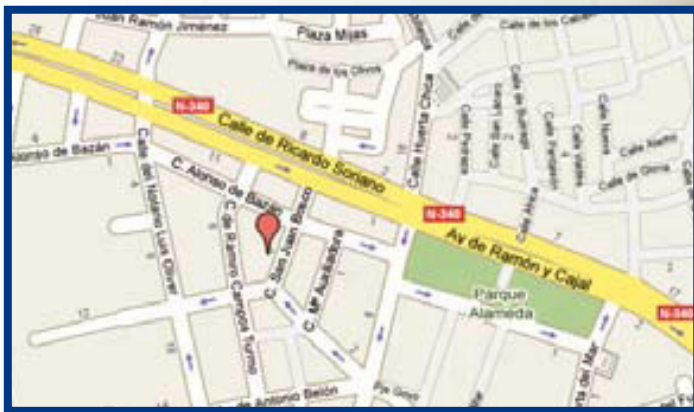
Unidad de fisioterapia y acupuntura

Dermatología y tratamientos de estética

Cirugía estética y reparadora

Urología y ginecología

Unidad del suelo pélvico



SAN JUAN BOSCO, 8 - 29602, MARBELLA, MÁLAGA - TELF.- 952 865 856 - MOV.- 660 333 030
WWW.CLINICAPREMIUM.COM



Las kumaris deben de permanecer en el templo y no poder tener contacto con ninguna persona ya que se considera que la divinidad de la diosa queda manchada

Kumari cuando es visitada se interpreta hasta en el menor de sus detalles. Si tose o se molesta hay que estar preparado para la mala suerte; si todo se desarrolla con normalidad, el futuro puede ser promisorio. Las pequeñas diosas ocupan tres puestos en el valle de Katmandú, donde el avatar -encarnación terrestre de un dios en la

cultura hindú- rige desde hace siglos los destinos religiosos de las antiguas ciudades-estado de Katmandú, Lalitpur y Bhaktapur.

Las diosas permanecen encerradas en el palacio salvo dos o tres veces al año, fecha que coincide con las procesiones. Las kumaris salen en procesión adornadas como colibrís para repartir sus bendiciones. Durante el festival denominada Indra Jatra y celebrado en septiembre, miles de personas se reúnen en Katmandú

para poder ver a una deidad en vida. La ceremonia comienza con la llegada de los sacerdotes reales acompañados por soldados uniformados con antiguos vestidos militares, bailarines y banda de música.

Después de una ofrenda en el templo, la kumari sale del palacio subida a un carro de madera adornado con flores,

El Tribunal Supremo de Nepal protege a las kumaris

En el año 2008 Tribunal Supremo de Nepal reconoció el derecho de las kumaris o 'niñas diosas' a tener una infancia como los demás niños. Esta decisión de la Justicia nepalesa responde a un recurso presentado en 2005 por la abogada y activista pro derechos humanos Pun Devi Maharjan, quien mantenía que las kumaris se veían privadas de muchos derechos, como a la educación o a la libertad de movimiento. La tradición de estas pequeñas diosas vivientes sigue vigente en Nepal aunque ahora, a raíz de la resolución del Tribunal Supremo, no se violarán los derechos de las kumaris como el de la educación. Además, el Gobierno tuvo que crear un comité que se encargase de informar al Tribunal de todas las medidas llevadas a cabo para acatar la resolución. Asimismo, el Supremo ordenó que el Gobierno disponga una pensión para estas niñas cuando dejen su puesto ya que con su función han contribuido a mantener viva la cultura del país.

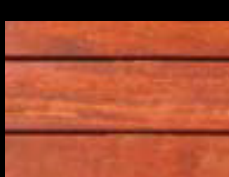
convirtiéndose en un templo móvil. Los seguidores cargan el trono móvil a hombros para que los pies de la kumari no toquen el suelo, el único recorrido que hace es hacia el santuario consagrado en su honor. De la misma manera, dos chicos que representan a Bhairab y Ganesh son instalados en dos carros más pequeños. Los carros comienzan a moverse con la ayuda de miles de personas y pasan por delante del balcón donde están el rey y la reina, representantes de otros países y miembros del gobierno nepalí. El rey la honra lanzando monedas y después la comitiva sigue por las calles de la ciudad. La comitiva, formada por el carro de la kumari y los carros de dos de sus asistentes Ganesh y Bhairab, pasan por las estrechas calles, y los balcones y terrados de las casas se llenan de personas que lanzan a la kumari monedas y flores en señal de devoción. La joven diosa es venerada por la multitud y recibe regalos de todos sus seguidores.

Se considera basándose en la leyenda, que la diosa Taleja nunca sangró ni se hirió, por lo que su reencarnación en las kumaris tiene fecha límite, en el momento en el que a la joven se le caiga su primer diente de leche o tenga su primera menstruación, incluso cualquier rasguño. Para conseguir prolongar su reinado, las kumaris deben de permanecer sentadas y no pueden jugar porque las posibilidades de caerse y hacerse daño son muy elevadas. Otro aspecto es la comida, por su condición de divinas llevan aparejado una alimentación a base de comida ritual "pura", convirtiéndose ésta en una forma de prolongar la caída del primer día.

Una vez que dejan de ser diosas, las kumaris no sólo regresan al mundo de los adultos, sino también al de los mortales. Veneradas, adoradas y mimadas desde los 4 años, estas jóvenes diosas no han sido enseñadas para vivir en el mundo real, la mayor lección de la vida.



Adoradas y veneradas por toda una región, las kumaris permanecen alejadas de cualquier ápice de vida terrenal y son tratadas en su palacio como diosas vivientes



Thai Gallery

the art of
Fine thai cuisine



reservations: 952 818 392

Open Every Evening for Dinner
Ctra. de Cádiz Km. 175 PUERTO BANÚS
(Behind The Shell Petrol Station) Marbella

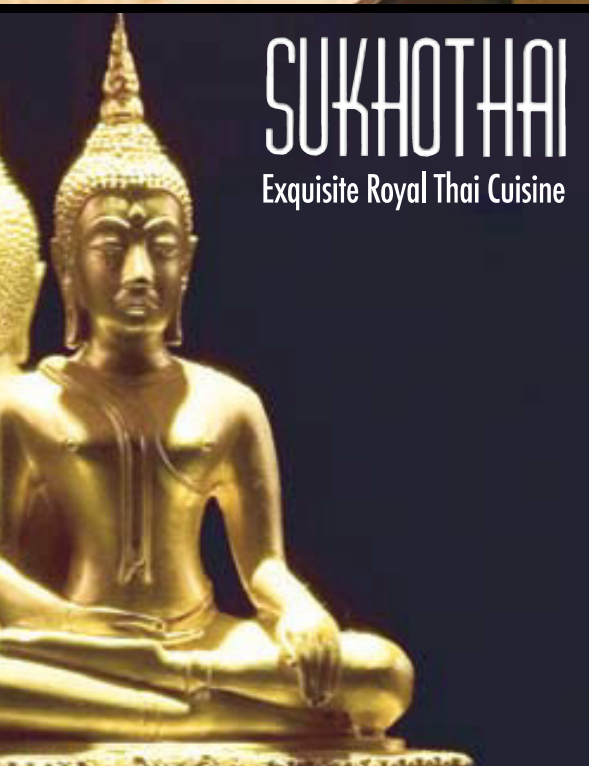


Puente Romano, Fase 2, Marbella. Open Daily for Dinner from 8:00pm
Serving Marbella in a Select Atmosphere for 24 years.
TEL: 952 777 893 or 952 775 500



TAI PAN

CHINESE CUISINE - POLYNESIAN BAR



SUKHOTTHAI

Exquisite Royal Thai Cuisine



Tel: 952 770 550 Open Mon-Sat for Dinner. C.C. Marbellamar, L-3A. Marbella.



Oriental
Dishes
Prior
arts



Apartadas de la educación, en 2008 el Tribunal Supremo del Nepal interpuso una querrela para que se les asegurara a las pequeñas una educación, un derecho inviolable. Conseguida la demanda, las kumaris reciben educación, pero siempre al otro lado de la ventana del mundo real.

Pero la leyenda aún no acaba, otro mito las persigue “aquel que se case con una ex kumari tendrá mala suerte”. Jóvenes guapas se convierten con el tiempo en mujeres bellas, sin embargo de poco vale el esplendor que desprende una ex.kumari cuando la sociedad las mira con miedo. Son muchas las que acaban encerradas en sus casas como años atrás. El aislamiento al que han permanecido durante toda su infancia, les deja huella. Adoradas años atrás, tras dejar su reinado viven marginadas por la sociedad, es el precio que han de pagar por haber sido kumaris. Otra minoría consigue rehacer su vida, encontrando un trabajo e integrándose en la sociedad. Dejar de ser diosa reencarnada para ser mortal siempre será la tarea pendiente de toda kumari.

Sajani Shakya, la kumari más rebelde



En enero de 2008, tras ser adorada durante diez años como encarnación de la diosa Kali, Sajani Shakya renunció a su condición de “divina”. Esta joven se convirtió en la kumari más polémica de todos los tiempos después de encontrarse envuelta en una controversia por haber viajado a Estados Unidos para asistir al estreno de un documental sobre su persona. Sajani Shakya rompió así la tradición que dice que las Kumaris puedan salir de Nepal. Algunas autoridades religiosas censuraron el viaje por considerar que la diosa perdería su pureza y decidieron despojar a Sajani Shakya de su condición. Finalmente, en el mes de julio de 2007, los ancianos del templo anunciaron que la joven diosa no sería despojada de su título si se sometía a un rito de purificación. Finalmente, Sajani Shakya se despidió de su condición de kumari en 2008 tras realizar un ritual religioso. Actualmente, Sajani estudia en la Mount Valley School de Bhatkpur intentando ser lo que siempre ansió, una chica normal de 11 años.

